

De "robusta ingenuidad" habla la céptica alemana.

Cuando iba a la facultad creía que la "poiesis" consistía en quebarle el cuello al sustantivo, en crear retruécanos semánticos, en despertar, exclusivamente, lo insólito.

*¿cómo se venen un cuerpo? En el momento.*

~~xxxxxx~~ Mientras tanto descubrí mi cuerpo a través de lo que otros decían del cuerpo. Hasta que no salvé la visión de los otros, no tuve realmente un cuerpo. Aprendí, de igual modo salvando vallas ajenas, que el alma es un diálogo. Y que eso ya es más que suficiente, por lo menos, un generoso y auténtico "bastante".

~~Y un día me di cuenta.~~ Ella realmente estaba ahí, a la mano y yo a su mano. Podía hacer que se tirara sobre mí y tirarme sobre ella; hacérselo y dejar que me lo hiciera. Toda la selva de cemento se vino al suelo. Todas las dimensiones se vinieron al suelo. ~~Rxx~~ "Robusta ingenuidad" dicen los alemanes. Una pieza casi vacía, con una cama, una botella, dos vasos, el incienso, y ~~xxxxxxxixxx~~ aquello a lo que el poder más teme: ~~desde el Renacimiento~~ el goce, la felicidad y el vuelo. Aquello que millones y millones de seres no conocen realmente: su reino interior, su viento, su fuego, una vida sin balanza posible.

Supe de Usted por Víctor Silveira y Rolando Faget. Le envío este folleto para el que, obviamente, no conseguí editor. "Robusta ingenuidad", pocos juegos de palabras. Al fin y al cabo, la pasión paga poco. A pesar de Nietzsche, Descartes sigue sobrevolando y sonriendo, dominante y pesado. No obstante, no soy socio de su club. Antes los impulsos, mis impulsos, me atemorizaron. Hoy procuro que me ayuden a volar.

Gracias por su gentileza al recibir este trabajo y disculpe mi osadía. Acaso "ingenua osadía".

Un saludo fraterno.

*involucra  
inteligencia*

*placer  
objetos*